

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PUESTA LINEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se insertan en esta Administración de la Sociedad General de Anuncios en el Agente Haver, 8, plaza de la Bolsa (París), y en todas las agencias de publicidad.  
Cada anuncio a la ley cada centavo pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.  
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana. 4 Ptas. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 12 —  
ULTRAMAR. 15 —  
Por menor. PRECIO DE LA VENTA. Por mayor.  
5 céntimos ejemplar. 50 céntimos. 300 ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO L.—NUM. 15.065

Madrid Miércoles 3 de Mayo de 1899

EDICION DE LA NOCHE

## EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA DEL CADAGUA DE ELBAO

### ALMACENES DE SANTA CRUZ

Hemos visitado este acreditado establecimiento, y como en épocas anteriores, podemos asegurar a nuestras amables lectoras que el surtido en confecciones modelos de París es notable, así como también en tejidos de seda, lana y algodones para vestidos de señoras.  
1. Plaza de Santa Cruz, y Bolsa, 16.

## NOTA DEL DIA

### LA MEJOR CAMPAÑA

Trescientos millones de pesetas suma el déficit anual que habrá que cubrir con aumentos de tributación y reducción de gastos en el próximo presupuesto.

Gran programa para el ministerio y para las oposiciones!

Si el país está sobre todo; si aquí todo se hace por el país, y todo se quiere a beneficio del país, jamás se ha ofrecido dolencia más grave que la de nuestra situación económica, ni materia de mayor importancia para que vayan estudiando la solución los hombres de todas las agrupaciones políticas.

Ya hemos contado el número de diputados y senadores que suma cada agrupación y cada tendencia. Ya hemos averiguado por donde pueden venir las agrupaciones y las restas de fuerzas parlamentarias al presidente del Consejo de ministros y al señor Sagasta.

¡Averiguaremos con la misma facilidad, nos dejarán entender con probabilidades semejantes dónde está el remedio para la gravísima situación económica que viene con los anuncios de una cosecha que se pierde!

Esto es lo que hay que discutir en el Congreso.  
Grandísima labor para quien la inicie y la mantenga sobre las otras; y gran consuelo para todos si alguien la afronta desde el primer día con empeño continuado y evidente capacidad para disminuir las desdichas y contener la crisis.

No se puede abandonar la defensa de la patria, ni se puede pedir a los contribuyentes lo que no tienen. No es ley de salvación la que quita el pan a los infelices, mediante combinaciones para reducir el personal. No hay sueldo que pueda soportar exceso alguno en los tributos, ni parece que haya de rendir siquiera lo necesario para que la vida no se resienta.

Toda la dificultad es interior; todo el problema es, como si dijéramos, doméstico. Todas las aptitudes han de mostrarse para el gobierno.

Si es cierto que se va con resolución y energía al descubrimiento de la riqueza oculta; que como primera medida hemos solicitado; si se va a denunciar lo que no paga, y lo que no paga lo que debe; si la investigación fácil del amillaramiento, las patentes y las matrículas se hace con propósitos de inflexible justicia, allí encontrará el ministro de Hacienda fuente de recursos.

Pero no basta una campaña breve; hay que empezarla cuanto antes y seguirla por muchos presupuestos. No sabemos ni cuánta es la tierra que cultivamos, ni cuáles las cantidades ni las diferencias de cultivo. Y nos sobra personal para averiguarlo pronto y bien.

No resulta artístico ni pintoresco repetir mucho la misma idea, ni argumentar sobre el mismo tema. Pero este del descubrimiento de lo que no contribuye, daría dos magníficos resultados; uno a favor del Tesoro público, permitiendo aliviar a los contribuyentes de buena fe, y otro al caciquismo, que fomenta todas las injusticias en el reparto y distribución de los impuestos.

El ministro de Hacienda, que debe oírlo todo, seguramente podrá conocer mucha parte de la verdad con recoger aquellas noticias que sin requerimientos lleguen a su despacho. Póngase de acuerdo al mismo tiempo con el de Fomento, y mediante ingenieros, inspectores y personal inteligente, que en Madrid no hace falta, emprenda esa campaña patriótica y honrada, comenzando por las comarcas donde menos dividida está la propiedad, y seguramente obtendrá satisfactorios resultados desde los primeros días que la investigación se emprenda.

Que entretanto no dejarán de llegar las solicitudes a todos los hombres públicos, para que dejen de explicarnos en el Congreso lo que sabemos todos y nos enseñen aquello útil que tanta falta nos hace, si hemos de tener presupuesto; porque tanto significa como tener país.

## UN CUENTO

### DOS HERMANOS

Juan no embarcó en la trahera aquel día. Su primo Agustín, que andaba por aquella fecha sin apocado, prestó a remolcarlo en la hacha, a condición de usufructuar la parte de Juan en lo que rindiera la pesca, mientras el mozo estuviese ausente de a bordo. Y así se convino.

Nadie quiso ver en aquella inopinada huelga un pretexto de la fijeza de Juan, ni el pensó en excusar su falta alegando quebrantos de salud. Su brio tenía el crédito de cinco años de trabajo duro y constante, y sus músculos la templada firmeza que da una vida de actividad.

Entre Juan y el patrón de la lancha no

mediaron más explicaciones que las precisas para allanar su temporal sustitución. Convino en que embarcarse Agustín en su puesto, y luego de concertado el acuerdo, con el asentimiento del reemplazante, ni Juan añadió una palabra que dejase traslucir los motivos que le retenían en tierra, ni el viejo azuzó la curiosidad por coocerlos.

En los marineros la discreción es virtud hereditaria. Son gente callada y humilde, sana del puño verboz que estimula el sol en los meridionales. El vivir en el mar les había habituado al recogimiento, como si la murria taciturna de las aguas oceánicas matase en ellos todo veneno de sociabilidad.

Juan volvió zarpar las traineras, siguiéndolas con la mirada hasta que hubieron traspuesto el umbral del horizonte.  
Influido de la sorpresa que le causaba el quedar en tierra, permaneció unos minutos perplejo, sin saber qué hacer ni qué hacer dar a las horas matinales. ¿Por qué no había embarcado? ¿Qué significaba aquella alteración de una costumbre iniciada en los años tempranos? Juan no atinó con una respuesta satisfactoria, ni supuso que aquello pudiera cambiar la orientación de su vida. Sabía que el Ayuntamiento del pueblo acababa de reclamarle para el servicio militar, y sabía también que el Estado, previsor, se le destinaba a los mozos sosteneros a la armada, sin otra mira que la de utilizar sus aptitudes marineras. Ello no le inquietaba, porque conocía el propósito de redimirle con metálico, que alentaban sus parientes. Sus ruegos no procedían de allí. Un rumor esparcido en el pueblo le diera nacimiento.

Juan andaba en amores con una moza de garrida hermosura. Ninguna muchacha del barrio de Arráez, podía competir con ella por el palmito. Alta y airosa, de rostro blanquísimo, que el aliento del Cantábrico no había logrado atezar, mantenía vivo el hechizo de una infancia perpetua.

Era la expresión de sus ojos, oscuros, desmayada y serena como una puesta de sol.  
Se querían con honesto amor aldeano, amor que tiene la robustez inalterable de la tierra y su ingenua fertilidad. No hablaban de casarse, porque los negocios de Juan producían poco. También se dan cosas en el mar y suele haber temporadas larguísima de infructuosos ajosteo para los pescadores. En tanto que Juan no lograba, acumulando ahorros, la participación de una lancha, a más de su parteja en la pesca, pensar en el casorio equivalía a proponerse un viaje a las nubes.

Juan tenía un hermano piloto, que acababa de regresar de Filipinas con abundante pacotilla de pesos en la cartera. Hubo un instante en que el pescador imaginó que podría contar con la ayuda de su hermano.

El importe de los dices que tenía Antolin era los dadas y en el chaleco, hubiera colado las aspiraciones de Juan.  
Una indicación velada de un amigo, hizo sospechar al pescador que el regreso del indiano a Lequeitio pudiera tener una influencia negativa en su vida, pues se le atribuía el intento disimulado de ganarse la voluntad de Casilda, la novia de su hermano.

Le sobraban tiempo y dinero, y mientras que Juan fuese, mar adentro, de las obligadas ausencias que le imponiera su oficio, Antolin se metía en la taberna de los padres de Casilda, y allí se le iban las horas jugando y bebiendo con los patrones de los pataches fondeados en el puerto.

El rumor de que los dos hermanos competían por una mujer, se extendió en el pueblo, hostigando al atan chismorreo de la gente. Los mozos de la cofradía de maraños no dudaban de que Casilda se casase con Juan. Las mujeres habían tomado, sin aparente molestia, el partido de Antolin, y hasta se aventuraban a fijar

la fecha de la boda y los destinos de los dos hermanos.

Aunque no muy sagaz, Juan dió cuenta de todo, sin mostrarse contrariado. La solapada hostilidad de su hermano, si no alcanzó a inspirarle inquietudes serias, mortificóle un poco. No ignoraba que el indiano podía luchar con ventaja; pero la confianza en Casilda le sostuvo animoso.  
¿Por qué no me ha dicho nada? preguntábase sin embargo, algunas veces. Se propuso indagar la razón de aquella reserva, y ya que se había quedado en tierra para asistir al consejo de familia que iba a decidir de su suerte, redimiéndole o no del servicio militar, resolvió antes ver a su novia.

Echó a andar por el muelle, contento de verse a poca distancia de la taberna de Casilda. A su derecha, rasando con las casuchas en que viven los marineros, veíanse diversas embarcaciones, quillas al sol, desechadas del uso, y sobre sus arrietados lomos, unas cuantas prendas de vestir puestas a secar. A pocos pasos de allí, una mujer ya entrada en años y con las faldas recogidas, escurria en un balde el agua de una blusa recién lavada. Al pasar Juan, la vieja se volvió:

—¿Qué seme chita nos seas Ferrolera? (1)

—¿El mozo contestó ambigualmente. Ni sí, ni no. Extrañóle el tono de piedad tierna con que la anciana le interrogara; pero, se abstuvo de emprender una conversación tirada, de esas que no concluyen nunca. Más adelante tropezó con Bautista, el patrón de un quechamarín que hacía la travesía entre Bilbao y San Sebastián. El viejo, luego de estrecharle los brazos parvidades en son de queja, por la ausencia de los cargamentos, invitó a tomar unahietado (2). Acordó Juan, y los dos marinos entraron en la tienda de Casilda. La moza no estaba detrás del mostrador. Esa circunstancia contrarió a Juan. Por no apachugarse con el desahucio de la madre de su novia, despidióse de Bautista, pretextando quehaerros, y sin perder ni un minuto, emprendió la ruta de su casa.

En la escalera emparejó con el su tío José Domingo, juntos subieron al único piso de la morada, y desde la puerta advirtieron rumor descomponiendo de voces en disputa. José Domingo penetró en la sala donde estaban reunidos los parientes de Juan, incluso su hermano. El pescador, que era cortado de genio y muy callado, prefirió quedarse en la cocina. Muy sereno, como si no se tratase de su porvenir, aguardó a que su familia decidiera si ingresaría o no en la armada.

Eran cinco personas las que debían contribuir a la redención de Juan. Su hermano Antolin, sus dos tíos carnales, dueño de varias lanchas de altura; un cuñado suyo, confitero, y un primo, ya viejo, a quien se tenía en opinión de rico porque había estado en la Habana. La base de la colecta eran mil reales que facilitaba la Cofradía de Marañones, para desmontárselos a Juan a medida que rindiera la pesca.

La discusión de las aportaciones duró más de tres horas. Todos defendían su dinero con mesquina terquedad. Los tíos lancheros dolíanse del mal tiempo, y de lo poco que daban de sí las traineras, y de los gastos que ocasionaba la reparación de las embarcaciones. Hablaban todos con estudiada lentitud, temerosos de comprometer su bolsillo y procurando sonar los propósitos de los demás aportantes.

El confitero quejose de que para la proyección del Corpus se hubiese surtido de ese todo el pueblo en la confitería de la hermana del párroco, y en esa pretensión hizo hincapié con el fin de escatimar lo posible su donativo.

El indiano expresó con franqueza. Concretó lo que pensaba dar—cuarenta duros—

(1) Hijo mío, ¿cuándo vas al Ferrol?  
(2) La de las oca.

y antes de levantarse procuró hallar la vanidad de Antolin, hurgándole la pasada en el amor propio, con la mira de que completase la suma.

Las frases del anciano dieron pábulo a una lucha de intereses en aquella familia. Se recordaban uno a otros maliciosamente con palabras de doble sentido y silencios subrayados, tal ó cual negocio frustrado, esto ó aquello empresa afortunada, todo, en fin, lo que hubiese procurado a cada uno un adarme de utilidad.

De cuando en cuando alzaban las voces agresiva altisonancia, y entonces acompañábase Juan al pasillo, pronto a reprimir la menor disputa agria que por su causa se suscitase.

Al cabo de tres horas de acaloradas querrelas, había en fondo cuatro mil reales, sin contar con lo que aportase Antolin, de quien todos aguardaban un rasgo que acreditase al indiano.

—¡Vamos! le dijo su tío José Domingo limpiándose el sudor,—ahora te toca a tí... Juan, que desde el pasillo procuraba enterarse del curso de las cosas, aguzó su atención.

Su primo el confitero, salió a decirle que podía considerarse salvado de quintas, pues nadie dudaba de que Antolin pusiera lo que faltaba para la totalidad de los seis mil reales.

—...Pues, yo—dijo Antolin con voz entera—no puedo, con tanto sentimiento, dar nada...  
La afirmación cayó como aerolito.  
Todos se miraban con extrañeza y no faltó alguien—el indiano viejo—que atribuyese la salida de Antolin al deseo de elancarse antes de soltar la mosca...  
—¿Quedamos exclamó su tío—en que tu ponas lo que falta?...  
—He dicho que ni un peso—articuló casi colérico el piloto—y no hay por qué insistir...  
Al bajar a la calle, Juan tropezó en la escalera con su hermano. No cambiaron la menor palabra. Desde el zaguán vieron a lo lejos una muchacha de airoso busto, apoyada de pechos en el balcón. Les miraba y sonreía... ¿A quién?  
Manuel Bueno.

## CORREO DE CUBA

Rehabilitación de Gómez.—Los adjuntos del generalísimo.—El arzobispo de Cuba.—El habeas corpus.—La Lucha.

Disuelta por propio acuerdo la Asamblea, Máximo Gómez ha sido confirmado en el cargo de generalísimo en junta celebrada por jefes cubanos.  
Le fueron nombrados, como adjuntos, Bartolomé Masó y José María Rodríguez.  
La junta en que se tomaron tales acuerdos no se distinguió por su armonía, pues Julio Sanguily y otros jefes se declararon en contra de Gómez.

El 6 de abril llegó a la Habana el reverendo fray Francisco Sáenz, arzobispo de Santiago de Cuba, quedándose del estado en que se encuentra el clero español en su diócesis.

El arzobispo desea regresar a España y no volver a la isla.  
Se ha insertado en el periódico La Lucha copia de un bando publicado hace meses en Santiago por el general Wood, estableciendo en aquella provincia el derecho de habeas corpus y otros que la Constitución de los Estados Unidos conceden a sus ciudadanos. Por virtud de dicho bando quedan abolidas las prisiones sin causa, los castigos inhumanos y crueles y el sistema de incomunicación. La Lucha pide al general Brooke que lo haga extensivo a toda la isla.

## UN MARINO ILUSTRE

POR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Cádiz 2, 9 n.

Se ha verificado con toda solemnidad el traslado a San Fernando de los restos del capitán de navío Sr. Salas.

Acompañábanlos desde Cádiz, los hijos y parientes y comisiones de marina, de artillería, de infantería, de ingenieros, de guardia civil y de carabineros.

Esperaban en la estación de San Fernando, el capitán general Sr. Churrucru, los generales de los distintos cuerpos de la armada, numerosos jefes y oficiales y un gentío considerable.

Cubría la carrera el batallón de infantería de Marina, y figuraban en el entierro 60 marineros con hachones encendidos.

Llevaban las cintas jefes de las distintas armas.

En el duelo figuraban comisiones del Ayuntamiento de San Fernando y Jerez, presidiendo el general Churrucru en representación de la reina.

Las honras verificadas en la capilla del panteón de marinos ilustres fueron solemnes.

La orquesta se componía de 24 profesores.

Después de firmar el acta de enterramiento, se depositó el féretro en la fosa, y el general Churrucru pronunció un discurso encomiando los méritos del finado.

El desfile fué desfilado por el fuerte viento reinante.

En el último tren regresaron las autoridades a Cádiz.—Noya.

## CIRCULO DE BELLAS ARTES

Festival y certamen literario.

La sección de literatura del Circulo de Bellas Artes ha acordado celebrar un festival el sábado 27 del corriente, a las cuatro de la tarde, en el palacio de Cristal del Retiro, donado recientemente a esta sociedad por el gobierno.

El objeto de la función es alargar recursos para socorrer a las familias de artistas desvaldidos, perteneciente ó no a esta sociedad, a cuyo fin el importe total de lo que se recaudo se distribuirá en bonos de 5 a 25 pesetas que se entregarán por la mesa de esta sección, previo conocimiento pleno de las respectivas necesidades.

El precio de entrada al Palacio de Cristal será el de una peseta para los socios y sus familias y de 5 pesetas para personas extrañas a la sociedad.

El programa de la función será un número extraordinario del periódico que se trata de fundar titulado *Circulo de Bellas Artes*, é irá impreso é ilustrado con todo lujo.

El precio de cada ejemplar será el de 25 céntimos.  
Al festival se procurará dar la mayor amplitud y novedad posible, contando con la cooperación de las demás secciones del Circulo, estando a cargo la primera parte del programa de las actrices y actores del teatro de la Zarzuela, Apolo y Roma, estrenándose una obra en las condiciones que marca el certamen abierto al efecto. A la segunda parte prestará su concurso la Sociedad de Concierdos de Madrid.  
S. M. el rey, socio protector del Circulo, será invitado para que se digna honrar con su presencia, en unión de la real familia, este festival.

Condiciones que han de regir en el concurso para la admisión de una obra que, con arreglo al programa aprobado por la sección

A su vez fijaba en él sus ardientes pupilas; en sus ojos, agrandados por el terror, se veía, no obstante, una misteriosa compasión.

Olvidaba la escena atroz a la que había asistido como testigo invisible, y olvidaba hasta la herida, quizá mortal, de Meriadek, de cuyo pecho se exhalaban quejas inarticuladas.

Por último, sacudiendo su quietud.  
—¡Oh, esos ojos!—murmuró sordamente el marqués.—¡Las facciones de ese rostro!

—¡Dios mío! ¿Quién es usted?... Dígame usted pronto. ¿Quién es?  
Como si hubiera despertado violentamente a la realidad, Bienvenida se separó de él.

—¿Qué ha hecho usted?... ¡Ha matado a mi padre!  
El señor de Rochebriant se estremeció.  
—¡Su padre de usted!... ¿EL...? No, ¡oh, no! Eso es imposible.

Desesperadamente se llevó los puños cerrados a la frente.  
—¡Loco! ¡Yo me vuelvo loco!—balbució con aturdimiento.—Y sin embargo...  
Lanzó un rugido semejante al de una fiera perseguida.

Mientras tanto, se oía un tumulto de voces, de gritos y de pasos precipitados.

Los inquilinos de la casa, alarmados por el ruido de la detonación, se asomaban a la escalera.

De pronto, Bienvenida, temblorosa, se acercó al asesino.  
Con un gesto le indicó la puerta.

—¡Huya usted—murmuró.—¡Pronto, pronto, o de lo contrario está usted perdido.

Y corriendo ella misma a la puerta, la abrió. El marqués se asomó al descansillo.

En la escalera, en aquellos momentos completamente oscura, se agitaban algunas sombras.

Los habitantes de los pisos inferiores, que habían salido de sus habitaciones, se preguntaban de dónde había salido aquel disparo.

Todos se preguntaban y llamaban a las puertas que permanecían cerradas.  
Gracias a este va y ven, y sobre todo gracias a la oscuridad, el marqués pudo llegar a los pisos bajos sin ser molestado.

Al mismo tiempo, su mirada se fijó en las manos y los vestidos del señor de Rochebriant, manchados de sangre.

No pudo contener un grito:  
—¡Al asesino, al asesino!

Pero no pudo decir más.  
De un violento puñetazo, el marqués la dejó caer en el suelo.

Rápidamente saltó por encima de su cuerpo y salió a la calle.

Durante algunos minutos, bajó corriendo la pendiente de la calle Lacepede.

Al llegar a la de Geoffroy-Saint-Hilaire, y convenciéndose de que nadie le perseguía, moderó el paso.

Su primer pensamiento fué el de tomar un coche.

Pero acordándose de que estaba cubierto de sangre, no se atrevió.

Mientras tanto, había llegado a las inmediaciones del Sena. A grandes pasos se acercó a la orilla.

Había muy pocos paseantes a aquella hora. Con el pañuelo lavó un poco las manchas que tenía en el gabán y dejó completamente limpias sus manos.

Después, cruzando un puente, dejó caer su pañuelo en el agua negra, salpicada de brillantes reflejos de las luces de las orillas.

—¡Maldición! un asesinato inútil.  
¿Qué hacer ahora?  
—¿Huir, abandonar la Francia?  
—¡Sí, ciertamente y lo antes posible.

Aquel Meriadek tal vez estaba solamente herido, y entonces hablaría.

Aunque estuviera muerto, se descubriría en su mesa la famosa carta, el papel acusador. Era preciso darse prisa; volver a su casa lo antes posible, proveerse de dinero y en seguida partir.

Aquella misma noche había que ponerse en camino.

—¿Dónde iría?  
—Poco importante.  
Sin embargo la preocupación del gran peligro que corría, no era la única que embargaba su pensamiento.  
Evocaba sobre todo la segunda parte de la espantosa escena.

La aparición inesperada y brusca de la misteriosa joven se presentaba a sus ojos.

—¿Quién era aquella que era viva imagen de los Rochebriant y cuya voz se parecía tanto a la de Angela?  
En el mismo momento en que, trastornado se disponía a hacer el segundo disparo de re-

de Literatura, ha de estranarse en dicho...

Primera. Es indispensable para tomar...

Segunda. La obra ha de ser original...

Tercera. El máximo de personajes de...

Cuarta. Los actores encargados de su...

Quinta. El plazo para la admisión de...

Sexta. Todas las obras que estén com...

Séptima. El fallo del jurado se conce...

Octava. La mesa de la sección de L...

Novena. La remisión de originales se...

Décima. Los sobres lacrados se nume...

Undécima. En el acto del festival y d...

Duodécima. Las horas hábiles para la...

Madrid 28 de abril de 1899.—El secre...

MEETING INTEGRISTA

Se ha celebrado el meeting que estaba...

El teatro Principal hallábase completa...

El doctor Pineda pronunció un breve...

Este comenzó la manifestación con q...

En presencia de mi mujer y de un sacer...

—Poco importa—dijo Alain muy friamente.

—Veamos señor—dijo el marqués, cada...

—Va usted, por no se que escrupulo de...

Tenga usted piedad de una familia entera...

Ivona misma, si hubiere tenido tiempo...

—Yo se lo suplico: devuélvamele usted...

—De manera—dijo con voz extraña—que...

—Sí, sí, seguramente—exclamó el otro...

Señor Meriadek, el tiempo apremia; devuélvamele...

—Y si yo sacrifico eso que usted llama...

—¿Qué conquistará desde luego el estero...

paña, recordando los hechos principales...

Censura con dureza la pérdida de las...

Yo amo la libertad, exclama el Sr. No...

Los portugueses no juzgaron así la at...

El suceso llegó a tomar los caracteres...

Se formaron dos numerosos grupos, uno...

Los escasos militares españoles que p...

El real decreto del ministerio de Ha...

Artículo 1.º El párrafo primero del ar...

Art. 2.º El art. 49 del mismo reglami...

Art. 3.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 4.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 5.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 6.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 7.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 8.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 9.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 10.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 11.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 12.º El art. 51 del repetido regl...

Los empleados ascendidos o trasladados...

Art. 13.º El art. 51 del repetido regl...

En la frontera portuguesa.

En el pueblo de Moveos (Zamora) ha es...

En la frontera portuguesa.

DERECHOS PASIVOS.

La Junta de clases pasivas ha hecho...

Administración de tercera clase del ex...

Filipinos y yankees debían gozar de...

LOS VEINTE MILLONES

Washington 2.

El embajador de Francia en esta...

Se espera para entregarlos al go...

Un despacho de Nueva York, fe...

Conforme con las instrucciones...

Ninguna orden se ha recibido a...

El presidente de la comisión am...

El doctor Schurman ha declarado...

Noticias del campo insurrecto.—De...

Declaraciones de la junta filipina...

NEGOCIACIONES DE PAZ

El corresponsal del Herald en Manila...

Por la misma razón los americanos...

El coronel Argüelles insistió, lamenta...

El doctor Schurman le recordó que el...

El presidente de la comisión am...

El doctor Schurman ha declarado...

Noticias del campo insurrecto.—De...

Declaraciones de la junta filipina...

—añadió con angustia contenida—¿qué vá...

agradecimiento de un hombre que en lo...

—¡Bravo!—dijo el otro cada vez más bur...

La sangre de la víctima que corría por...

—¡Miserable! le ha matado usted!

—¡Miserable! le ha matado usted!

Nueva York 2. Un despacho de Manila que publica el Herald dice que los delegados de Aguinaldo han vuelto a aquella capital...

LA CRISIS ITALIANA. POR TELEGRAMA. (DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES). Roma 3, 816 m.

NOTICIAS DE SOCIEDAD. El Donado Hablador. En Sanlúcar de Barrameda ha fallecido el ex diputado a Cortes D. Pedro Manjón...

ECOS DEL DIA. Proyecto de ley de reclutamiento. La Epoca se sorprende anoche de que un estimado colega haya publicado un extracto del proyecto de ley de reclutamiento...

Los directores inamovibles. El Tiempo declara que es pura invención cuanto se diga sobre inamovibilidad de los directores...

Bolsa de Madrid. - Cotización del 3. FONDOS PÚBLICOS. 0/10 perpetuo interior. Fin corriente... 63 75 63 65.

PROVINCIAS. POR TELEGRAMA. (DE NUESTROS CORRESPONSALES). Defensa de Menchuich. Barcelona 2, 740 n.

MUERTE DE FABRILLO. POR TELEGRAMA. La autopsia. Valencia 3, 340 t.

DIPUTACION PROVINCIAL. Esta mañana celebró sesión la Junta provincial del Censo para atender a las inclusiones y exclusiones pendientes...

ECOS DEL DIA. Preparando la opinión. A los contribuyentes, a los tenedores, a los empleados, a todo el mundo se dirige el gobierno...

De Marina. El aviso Guadalupe ha fundado esta mañana en Cartagena. Procedente de Santhal ha llegado a Coruña el remolcador de guerra francés Fatiguel...

En el correo. Interior fin corriente, 63 65, dinero. Telegramas de la agencia Fabry. París 3.

EXTRANJERO. POR TELEGRAMA. (DE NUESTROS CORRESPONSALES). La Cámara francesa. París 2.

COSAS DE MADRID. Un mudo que escribe. - Chamón en libertad. - Falta de publicidad en lo de El Faro. - Al Congreso. - Una causa. - Un buen servicio.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. ROMA. - El próximo sábado tendrá lugar en este teatro el beneficio de Loreto Prado.

Una cuestión personal. Anoche se hablaba mucho de un suceso que un periódico presentaba con cierto aspecto misterioso...

Consejo de ministros. A las cuatro y media próximamente se han reunido los ministros en la Presidencia. Se ocuparon principalmente de asuntos de Hacienda.

Espectáculos para el día 4. COMEDIA. - No hay función. LARA. - S 94. - Beneficio de D. Francisco Mirano.

La Cámara de Diputados ha reanudado sus sesiones en medio de la calma más completa. A petición del jefe del gobierno, Sr. Duquero, se acuerda que todas las interpelaciones referentes al asunto Dreyfus queden aplazadas hasta después de dado el fallo del Tribunal de Casación.

Un buen servicio, que afecta a la moralidad y muy principalmente a la moralidad pública, han practicado los Sres. Belara y Ordoño, cumpliendo órdenes del señor gobernador civil.

El doctor de Sanlúcar de Barrameda, Sr. Rodríguez, acaba de publicar un interesante trabajo de la especialidad que con tan justa fama y competencia viene cultivando.

Se ha dicho esta tarde que el jefe del gobierno tenía por la seguridad de la aceptación por parte del general Martínez Campos, de la presidencia del Senado.

El aviso Guadalupe ha fundado esta mañana en Cartagena. Procedente de Santhal ha llegado a Coruña el remolcador de guerra francés Fatiguel.

Interior fin corriente, 63 65, dinero. Telegramas de la agencia Fabry. París 3.

La Cámara de Diputados ha reanudado sus sesiones en medio de la calma más completa. A petición del jefe del gobierno, Sr. Duquero, se acuerda que todas las interpelaciones referentes al asunto Dreyfus queden aplazadas hasta después de dado el fallo del Tribunal de Casación.

Un buen servicio, que afecta a la moralidad y muy principalmente a la moralidad pública, han practicado los Sres. Belara y Ordoño, cumpliendo órdenes del señor gobernador civil.

El doctor de Sanlúcar de Barrameda, Sr. Rodríguez, acaba de publicar un interesante trabajo de la especialidad que con tan justa fama y competencia viene cultivando.

Se ha dicho esta tarde que el jefe del gobierno tenía por la seguridad de la aceptación por parte del general Martínez Campos, de la presidencia del Senado.

El aviso Guadalupe ha fundado esta mañana en Cartagena. Procedente de Santhal ha llegado a Coruña el remolcador de guerra francés Fatiguel.

Interior fin corriente, 63 65, dinero. Telegramas de la agencia Fabry. París 3.

EL MENSAJE BRASILEÑO. POR TELEGRAMA. Rio Janeiro 3. Hoy se verificará el solemne acto de la apertura del Congreso brasileño...

Los asesinos del cura Melias continúan en el misterio. La captura de éstos constituiría un señalado servicio, y las policías que se especularon recibiendo los plácemes y felicitación de sus jefes superiores.

El doctor de Sanlúcar de Barrameda, Sr. Rodríguez, acaba de publicar un interesante trabajo de la especialidad que con tan justa fama y competencia viene cultivando.

Se ha dicho esta tarde que el jefe del gobierno tenía por la seguridad de la aceptación por parte del general Martínez Campos, de la presidencia del Senado.

El aviso Guadalupe ha fundado esta mañana en Cartagena. Procedente de Santhal ha llegado a Coruña el remolcador de guerra francés Fatiguel.

Interior fin corriente, 63 65, dinero. Telegramas de la agencia Fabry. París 3.

San Juan Bautista... San Juan María... San Juan de los Rios...

Cantos para el dia 4... Es gana el jubileo de Cuarenta Horas...

En la Encarnación... En el Espíritu Santo... En la Real Capilla...

En la Real Capilla... En la Catedral... En la parroquia de Santa Bárbara...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... En la parroquia de Santa Teresa...

En la parroquia de Santa Teresa... La asociación del Rosario perpetuo...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

En la parroquia de Santa Teresa... Para la reserva está invitado...

debió celebrarse el 4 de mayo... se trasladó a la 10...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

En la parroquia de Santa Bárbara... Ejercicios de las Flores a María...

LA PROVEEDORA PRESTAMOS... CARRETERAS, 39, PRAL. IZO.

SE VENDEN MULAS PROCEDENTES... ANTONIO R. P.

AVISOS A LOS HERNIADOS (QUEBRADOS)... Plegado a esta capital...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

REGALO DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA... Habiendo hecho la empresa...

GRAN ALMONEDA... Muchos y distintos muebles...

AGENCIA DE ANUNCIOS DE E. CORTÉS... 23, Resografía, 23

ALMONEDA... Sillas de rejilla...

PIANOS... desde 350 a 3000 pías...

SE NECESITAN BUENAS OFICINAS DE MODISTA...

PRESTAMOS... Todo su valor por alijes...

SEÑORES presentamos 600 modelos...

NOVEDAD DEL DIA... Hojas y gualdas...

CAMAS... de hierro, de latón...

PARTOS... Hosp. Figueira, profesora...

Cliches... Art. 10. Los reclutas en depósito...

CORSES... En la verdadera fabrica...

En la verdadera fabrica... Preciosos, 36, elegantes modelos...

LA AMUEBLADORA... 85, CALLE MAYOR, 85

PRECIO FIJO... La especialidad de esta casa...

GLICEROFOSFATO SOSA Y KOLA... Potesisimo reconstituyente...

PONCHE ESPAFOL... A BASE DE COGNAC VIEJO...

TOLEDO. Grand Hotel de CASTILLA...

TERCER ANIVERSARIO... LA EXCMA. SEÑORA DOÑA JULIA DE MOROS Y LUNA...

SEÑORES presentamos 600 modelos...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

SEÑORA DOÑA SEVERIANA ANTUNANO... Y BASUALDO VIUDA DE GIL ZAVALEA...

EL SEÑOR D. JUAN SANTAMARÍA DE MORA...

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO... PROYECTO DE LEY DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJERCITO... CAPITULO PRIMERO Disposiciones generales...